Nueva clasificación de la obesidad: la verdad detrás del IMC

Categoría: Opinión experta
Publicado: Jueves, 03 Abril 2025 12:00
Escrito por: Sofia
Visitas: 2169

Dra. Cecilia Araya

OPINIÓN EXPERTA

Nueva clasificación de la obesidad

La reciente publicación de la Comisión Lancet sobre la definición y criterios diagnósticos de la obesidad representa un esfuerzo significativo por refinar el enfoque clínico de esta enfermedad. **La introducción de los conceptos de obesidad "preclínica" y "clínica" busca diferenciar entre la presencia de adiposidad excesiva sin afectación orgánica evidente y el estado en el que ya existen alteraciones funcionales en tejidos y órganos.**

Uno de los beneficios de esta clasificación es que **permite una caracterización más precisa de la obesidad** desde una perspectiva clínica, alejándose del uso exclusivo del IMC y promoviendo la evaluación de la composición corporal y el impacto de la adiposidad en la función orgánica. Esta nueva categorización también pretende mejorar la asignación de recursos en salud, priorizando los casos en los que ya hay daño estructural o funcional. Además, proporciona un marco que podría ayudar a identificar a aquellos pacientes con mayor riesgo de desarrollar complicaciones, facilitando una intervención más dirigida y eficiente.

No obstante, este modelo ha generado críticas justificadas por parte de organizaciones como la Asociación de Medicina de la Obesidad (OMA) y la Asociación Europea para el Estudio de la Obesidad (EASO), quienes advierten sobre las posibles consecuencias negativas de esta categorización.

Uno de los principales puntos de preocupación es el impacto en la cobertura de los tratamientos para la obesidad. La distinción entre obesidad preclínica y clínica podría limitar el acceso a tratamientos médicos para quienes no cumplan los criterios de enfermedad avanzada, lo que podría perpetuar una visión reactiva de la obesidad, retrasando oportunidades clave de prevención y tratamiento oportuno.

Otro aspecto a considerar es la disponibilidad de herramientas para evaluar la composición corporal total. La Comisión Lancet recomienda confirmaciones diagnósticas que incluyen mediciones directas de grasa corporal total, lo cual, si bien es una propuesta sólida en términos de precisión, no está ampliamente disponible en muchos centros de atención médica, especialmente en entornos con recursos limitados. En contraste, el uso del IMC combinado con otros parámetros como puede

Phoca PDF

ser la circunferencia de cintura junto a la evaluación clínica por parte de un profesional de la salud sigue siendo una estrategia accesible y efectiva, que permite una detección oportuna sin generar retrasos en la toma de acción.

Además, la obesidad es una enfermedad crónica y progresiva, cuya fisiopatología incluye inflamación sistémica, disfunción metabólica y alteraciones hormonales que preceden al daño orgánico visible. El riesgo de segmentar su progresión en preclínica y clínica radica en que podría subestimar su impacto en la salud antes de que se presenten complicaciones graves. Herramientas como el Sistema de Estadificación de la Obesidad de Edmonton (EOSS) ya permiten una estratificación del riesgo sin comprometer el acceso a la atención.

Desde un punto de vista clínico y de salud pública, es crucial equilibrar la necesidad de un diagnóstico más preciso con el acceso oportuno a la atención y la prevención de complicaciones. En lugar de esperar a que la obesidad alcance un estadio "clínico" para justificar la intervención, se debe promover un enfoque integral que priorice la atención temprana y personalizada. La obesidad no puede ser vista únicamente como un factor de riesgo; debe ser reconocida como una enfermedad crónica en todo su espectro para garantizar una atención adecuada y basada en evidencia.

La prevención, el diagnóstico y el tratamiento deben abordarse de manera integral para mejorar los resultados en la salud de los pacientes y reducir el impacto de la obesidad en la población global.



Dra. Cecilia Araya

Phoca PDF